

«Nos preocupa que se considere meros objetos a las personas»

TEXTO Y FOTO: SERGIO QUIJANO / GRANADA

Próxima a celebrarse la fiesta del primero de mayo, San José Obrero, entrevistamos a María José Rodríguez Moreno, presidenta diocesana de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) en Granada; un movimiento de Acción Católica especializado en el mundo obrero, de ámbito estatal, integrado en la Federación de Movimientos de Acción Católica.

—¿Qué le preocupa a la HOAC?

—Como iglesia presente en el mundo obrero nos alarma la situación que vivimos. Como esta sociedad antepone los intereses económicos a las necesidades de la persona, a la que considera tantas veces un objeto que cuando no sirve se desecha. De ahí que se despidan al trabajador sin tener en cuenta la situación en que queda, sus necesidades y de su familia. Nos preocupa una iglesia que a veces vive como lejana y otras ausente a las situaciones que este sistema injusto provoca en tantas personas y familias trabajadoras. Queremos ocuparnos de lo que la iglesia nos ha encargado: la evangelización del mundo obrero, donde queremos anunciar a Jesucristo como propuesta de liberación.

—¿A cuántos miembros representa la HOAC de Granada?

—Militantes activos rondan el medio centenar, pero alrededor nuestro hay muchos compañeros, amigos y familiares que también comparten esta misión.

—A las puertas de Semana Santa convocaron un día de ayuno como solidaridad por la crisis. ¿Cómo fue?

—Fue muy positivo, la generosidad y solidaridad de los participantes



ACTIVOS. Una de las iniciativas de HOAC Granada.

aportaron su granito de arena, humilde pero sincero (más de 1.500 euros recaudados), a poner de manifiesto que cuando se comparten los bienes, estos llegan a todos y que es la esperanza cristiana la que debe movernos a trabajar sin desmayo por un nuevo modelo de sociedad mucho más justo, humano y solidario. Cáritas, Asociación de Parados Casería de Montijo, Asamblea de Parados de Granada y Fondo de Solidaridad, Paz y Esperanza han sido los receptores de la donación. Cada persona donó a la entidad lo que quiso.

—Y hace días estuvieron en Sevilla, junto a militantes de toda Anda-

lucía, ¿cuál fue el motivo?

—Hace unos años emprendimos una campaña de sensibilización frente a los accidentes de trabajo, el sufrimiento que supone para las familias y que no son fruto del azar, sino que se trata de muertes evitables si se pusieran los medios necesarios. Hemos entregado a la presidenta del Parlamento andaluz cerca de 35.000 firmas recogidas en toda Andalucía, instándole a que se pongan en marcha medidas que terminen definitivamente con la siniestralidad laboral. Asimismo tuvimos un gesto de solidaridad con los familiares y celebramos la Eucaristía, donde se leyó un escrito de mon-

señor Amigo de apoyo a esta iniciativa. Accidentes que también son fruto de cómo se organiza la producción, primando en la mayoría de las veces el interés económico de unos pocos y no el bien común y las necesidades (incluso la vida) del ser humano. Seguiremos concentrándonos todos los días uno de cada mes en la puerta de la iglesia de San Francisco, a las 19.30 horas, para denunciar estos lamentables percances y después celebrar la Eucaristía.

Para el 1 de mayo

—¿Qué harán el 1 de mayo?

—Participaremos en la Eucaristía que el Secretariado Diocesano de Pastoral Obrera organiza junto con los movimientos apostólicos especializados en el mundo obrero y que este año será en la parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes, en Casería de Montijo, una de las zonas que más sufre las consecuencias de la crisis. También hemos elaborado un comunicado, conjuntamente con la JOC y Mujeres Trabajadoras Cristianas, que denuncia la destrucción de miles de puestos de trabajo y cómo se está exigiendo por parte de las organizaciones empresariales mayor flexibilización del mercado laboral, pidiendo a los poderes políticos y financieros una política económica que sitúe en el centro de las respuestas la vida de las personas, puesto que es urgente no sólo refundar la vida social y económica, sino nuestra propia humanidad. Finalizaremos con la participación en la manifestación que se celebra en todo el mundo.